

A MEDIO CAMINO

Perplejidad y Contradicción

MIGUEL BASÁÑEZ Y ENRIQUE ALDUNCIN

Si hubiera necesidad de escoger una palabra para resumir la situación prevaleciente a la mitad del sexenio, sería "perplejidad". El pasado 22 de octubre el periódico *Los Angeles Times* publicó un suplemento de 12 páginas sobre México, donde presenta los resultados de una encuesta nacional realizada por Prospectiva Estratégica A. C. que ponen de manifiesto los complejos laberintos de la mentalidad mexicana: excelente imagen del presidente, buena de la política y mala de la economía. Contradicciones sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC), pero imagen positiva de Estados Unidos, aunque mejor de Japón.

Presidente bien, país regular, economía mal

Sin duda el perfil más contundente es la alta aprobación del presidente de la república en lo general (83 por ciento), así como por su buen manejo de la economía (77 por ciento), de la corrupción (63 por ciento) y de las oportunidades para los pobres (58 por ciento). No obstante, al separar el nombre del

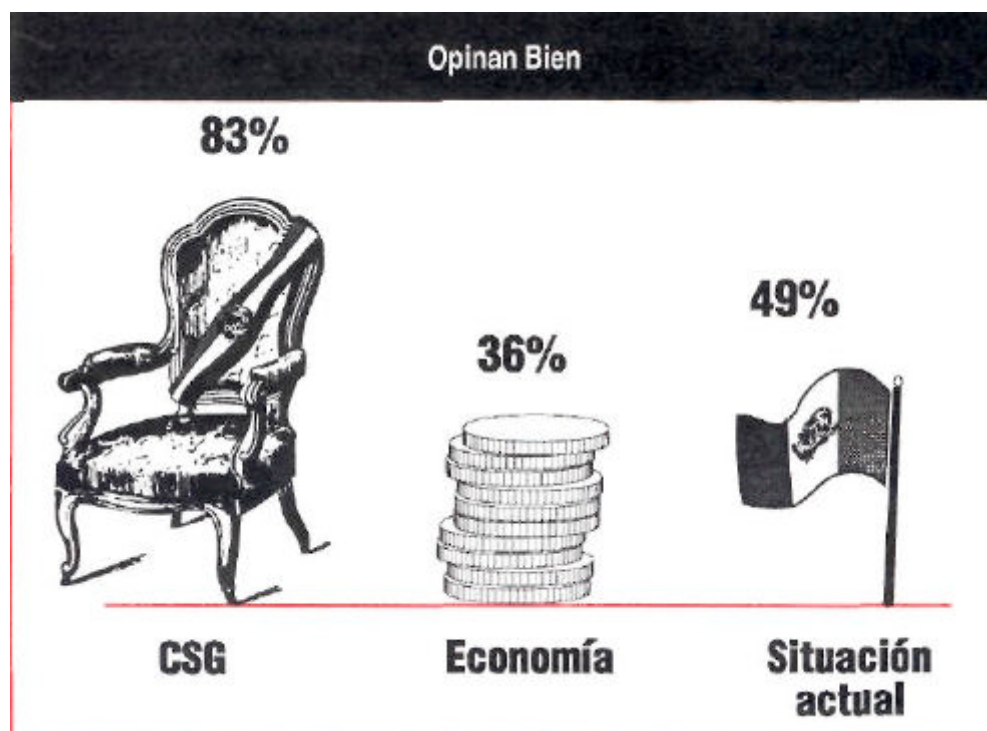
presidente de las situaciones en sí mismas los resultados cambian. Casi dos tercios opinan que la economía mexicana está débil (60 por ciento). El desempleo (29 por ciento), la inflación (23 por ciento) y la deuda externa (7 por ciento), se mencionan como los principales problemas del país. El 41 por ciento afirma que "la mordida" ha aumentado en los últimos tres años y sólo 17 por ciento cree que ha disminuido. La opinión se divide claramente a la mitad al abordar la situación actual del país (49 por ciento bien y 48 por ciento mal). ¿Por qué el cambio? ¿Es el efecto de la disociación del nombre presidencial?

Política "algo limpia"

Es paradójica la opinión sobre la política. La mitad de los entrevistados piensa que el país se ha vuelto más democrático en los últimos tres años: 42 por ciento dice que a partir de 1988 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha respondido más a las necesidades de la gente, que las elecciones de agosto pasado fueron algo (41 por ciento) o muy limpias (14 por ciento) y casi la mitad explica el triunfo priísta de agosto por su labor partidista (45 por ciento). Sólo 23 por ciento ve a la oposición como amenaza seria para 1994 y sobre Cárdenas opina bien 39 por ciento, mal 26 por ciento, y se abstiene 35 por ciento. Poco más de un tercio estima que el presidente quiere que México sea más democrático (37 por ciento), aunque otro tercio dice que sólo quiere cambios que lo fortalezcan a él o al PRI (34 por ciento). Casi la mitad piensa que los medios hacen parecer al presidente mejor de lo que es (46 por ciento).

Economía y contaminación

El 40 por ciento piensa que la privatización ayudará a la eco-



nomía, aunque 30 por ciento considera que la dañe y 17 por ciento no cree que tenga efecto alguno. 50 por ciento opina que debe promoverse la inversión extranjera y un tercio dice que se debe restringir. El 63 por ciento manifiesta que la contaminación debe reducirse aunque signifique perder empleos y sólo 21 por ciento está a favor del crecimiento económico, aunque signifique más contaminación. La situación económica personal de hoy en relación a 1988 no es muy optimista: un tercio se dice mejor y otro tercio peor, aunque la opinión mejora (46 por ciento) al referirse a los próximos tres años.

TLC: la sinrazón del entusiasmo

La imagen sobre el TLC es muy contradictoria y una resaca es previsible como efecto de la sobre-venta que, en México, se hizo de sus beneficios inmediatos. Casi dos tercios opinan que se incrementará la dependencia mexicana respecto de Estados Unidos (62 por ciento), que los norteamericanos no serán justos en los tratos de negocios (49 por ciento), que la influencia que Estados Unidos tiene sobre México actualmente es ya excesiva (49 por ciento), que beneficiará más a Estados Unidos que a México (44 por ciento) y apenas poco más de un tercio piensa que se beneficiará personalmente (37 por ciento). Sin embargo, están a favor del TLC (20 por ciento totalmente y 42 por ciento algo), porque la gran mayoría de la población cree que generará empleos (77 por ciento) y permitirá el acceso a más y mejores bienes y servicios (68 por ciento). No obstante, la gran mayoría no sigue de cerca las noticias sobre el TLC (86 por ciento).

Imagen ambivalente de Estados Unidos

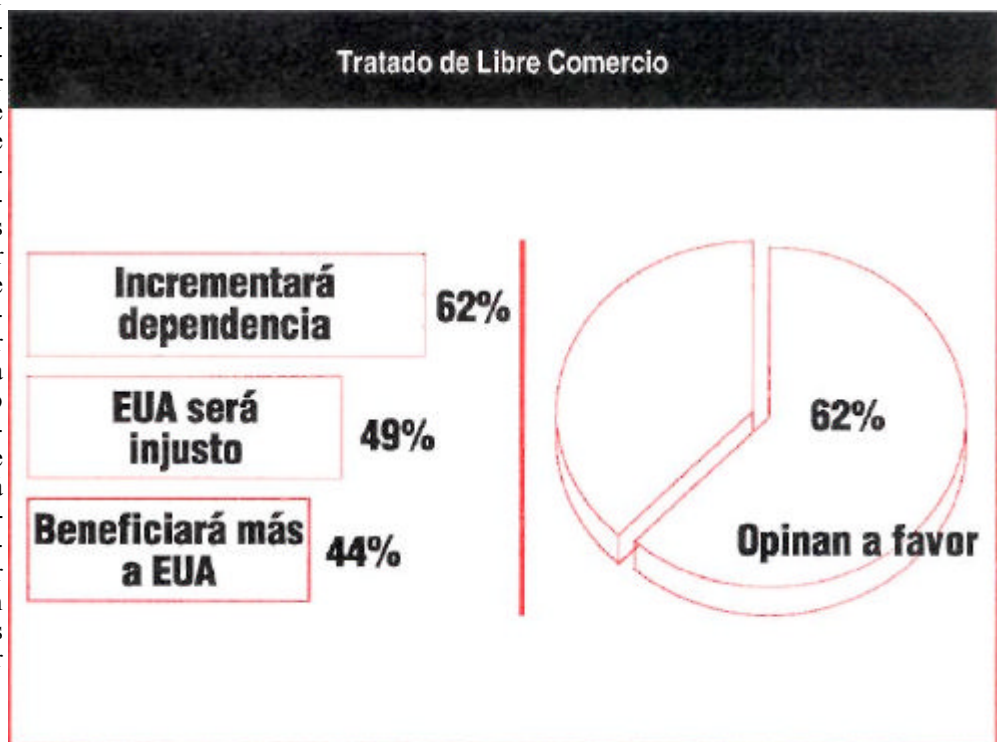
La imagen de Estados Unidos es ambivalente. Los mexicanos ven con agrado las oportunidades económicas (17 por ciento), riqueza (9 por ciento) y democracia (9 por ciento) y les disgusta lo que se percibe como racismo (18 por ciento), drogadicción y criminalidad (14 por ciento) y cierto sentimiento de superioridad de los norteamericanos (9 por ciento). La opinión del presidente George Bush es favorable (56 por ciento) y es notorio el alto nivel de admiración por Estados Unidos (72 por ciento), cuando hace apenas cuatro años las opiniones se dividían en un tercio a favor y otro en contra. Sin embargo, son cuatro veces más el número de mexicanos que opinan "muy

bien" de Japón (27 por ciento), frente a quienes opinan de la misma manera de Estados Unidos (7 por ciento).

Cabe destacar que la imagen sobre Estados Unidos no corresponde a una fantasía, ya que 43 por ciento de los mexicanos tiene familiares en ese país y casi la tercera parte lo ha visitado (28 por ciento). El atractivo se cuantifica en que uno de cada cinco mexicanos contempla la posibilidad de que alguien de su familia emigre en busca de trabajo en los próximos 12 meses.

¿Algunas conclusiones?

En una reunión de líderes emergentes de los dos países, comentó un psicólogo norteamericano que el hábil manejo de las contradicciones públicas en la mentalidad de los mexicanos, le parecía una muestra social de mayor madurez, aunque un tanto compleja y caprichosa. ¿Por qué la población no premia al



gobierno con una opinión claramente positiva en la economía, si es ahí donde más esfuerzos y logros ha realizado? ¿Por qué la sociedad no es claramente crítica de la democracia, si ahí es donde están los más claros rezagos? ¿Dónde quedó el nacionalismo histórico de México, supuestamente tan profundo? ¿Se encamina México a un futuro promisorio o se repetirán las cíclicas declinaciones de la segunda mitad de cada sexenio? Algunos de los rasgos que la encuesta pone al descubierto son para ver con optimismo el futuro de México y la relación con Estados Unidos, pero otros son para verlo con cautela. Así son los laberintos.

Ver *Vitrina Metodológica*, página 10